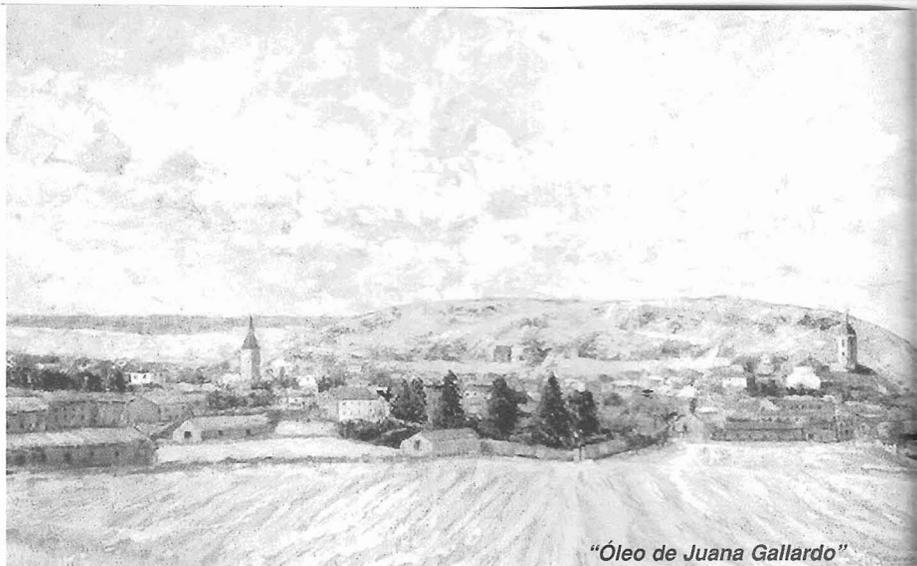


# EL CALOR DE MI PUEBLO



El verano del 2004, ha sido para mi familia y para mí, desgarrador, cruel, injusto, inconsolable, sollozante..... Y sin embargo hemos tenido:

**Primero**, la suerte de tener como paciente, y nunca mejor dicho, a Lola, mi hermana.

Ya sabiendo la gravedad de su enfermedad, y cuando un día tras otro llegábamos a los pies de su cama, la congoja se transformaba en ánimo, en normalidad, en charla variada.

Ella nos daba aliento a todos y a cada uno de su familia y amigos. Así nos fue llamando y despidiendo como si de un viaje de placer se tratara su ausencia. Sólo como detalle de su entereza, contaros como dos días antes del fallecimiento y junto a Santos, su marido; cogió su agenda y uno a uno fue dictando los teléfonos de sus muchas amigas, grupos, coros, asociaciones y entidades en las que formaba parte o colaboraba. "Así podréis avisarles, como les he prometido, cuando yo muera". Decía.

Cómo nos advirtió que si fallecía en los días de la fiesta, como así fue. "No se os ocurra ir con mis restos al pueblo, a chafar la fiesta a nadie.

Pocos de los que la visitaron pudieron contener las lágrimas al escuchar con qué resignación admitía la muerte, ¡y lo feliz que me encuentro entre tanta gente que me quiere!, nos decía.

- Mi hora ha llegado, pero he vivido 53 años muy felices. Podrían haber sido más, pero hay que conformarse con lo que a una le toca.

- No le deis más vueltas, me ha tocado a mí, pues mala suerte. No quiero que lloréis ni os angustiéis.

- Yo he disfrutado y he hecho lo que más me ha gustado; muchas personas en el mundo viven mucho menos que yo y en condiciones penosas.

**Segundo**, hemos tenido la suerte de llegar a casa, y sentir el calor, la sensibilidad, el sentimiento de la gente que nos ha hecho llegar el aliento más humilde y verdadero de nuestro pueblo, de Maranchón. Al que yo no creía que mi hermana quería tanto, a tenor de los desvelos que llevó hasta en su lecho de muerte. Día tras día, y hasta las vísperas de su desenlace, estuvo en contacto con Maribel, nuestra alcaldesa, haciendo planes de futuro para el pueblo.

Por ello, quiero haceros llegar, en nombre de mi familia y mío, mi agradecimiento y mi admiración a todos y a cada uno de vosotros, porque sin ese aliento, el camino es mucho más duro y casi imposible de recorrer.

Con el orgullo de ser de este pueblo.

Gracias.

Ramiro

## AMIGA LOLA

"Algo se muere en el alma cuando un amigo se va."

Eso es lo que dice la canción, Lola, y eso es lo que nos ha pasado en parte a la peña "Los Pizorras". Y digo en parte porque tú físicamente te has ido, pero dicen que el alma no muere, y tú eres esa parte del alma de la peña que siempre estará con nosotros. Queremos agradecerte tu alegría, el cariño que nos has dado, tu colaboración, lo que nos has enseñado,...por todo esto "GRACIAS".

El año que viene, como tú querías y nos enseñaste, seguiremos cantando las jotas en "LA".

No te olvidaremos.

Los Pizorras